



Investigaciones con perspectiva de paz

Irma Isabel Salazar Mastache^a

Como citar este artículo:

Salazar Mastache, I. I. Investigaciones con perspectiva de paz. Eirene Estudios De Paz Y Conflictos, 9(17). <https://doi.org/10.62155/eirene.v9i17.292>

Recibido:

30 de septiembre de 2025

Aprobado:

18 de marzo de 2026

^aORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4297-9416>

Dirección General de Educación Normal del Estado de México.

Doctora en Ciencias de la Educación, profesora de educación secundaria y especialista en convivencia escolar, paz educativa, violencias escolares, gestión de conflictos, metodologías e investigaciones para la paz. Coordina el área de Desarrollo Humano Integral en las Escuelas Normales Públicas del Estado de México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) y de la Academia de Ciencias Sociales y Humanidades del Estado de México. Ha participado como profesora invitada en programas de posgrado y es autora de libros y artículos sobre interculturalidad, paz y convivencia escolar, en sus definiciones más amplias publicados en revistas internacionales y nacionales. Correo electrónico: mastacheirma@yahoo.com.mx



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

INVESTIGACIONES CON PERSPECTIVA DE PAZ

Resumen

El presente artículo analiza la investigación pedagógica y educativa con una perspectiva de paz como una línea de generación de conocimiento de creciente importancia frente al incremento de manifestaciones de violencia estructural, directa, simbólica y cultural en las instituciones educativas. El objetivo del estudio consiste en evaluar los principios teóricos que sostienen la investigación educativa con enfoque de paz y distinguir las principales complejidades conceptuales que surgen en su integración con la formación del profesorado. La investigación empleó un estudio cualitativo de carácter teórico-documental, fundamentado en un análisis crítico y sistemático de textos especializados en estudios para la paz. El análisis se estructura en ejes temáticos que abordan la paz como una categoría analítica la investigación pedagógica desde una perspectiva de paz y sus implicaciones metodológicas. Los hallazgos muestran que gran parte de la investigación educativa centrada en la paz tiende a favorecer enfoques normativos o descriptivos lo que restringe su potencial analítico y su contribución al ámbito académico. También se ve la necesidad de mejorar la conexión entre el problema estudiado, las ideas teóricas, el método y la argumentación. Este artículo, también, contribuye a precisar la percepción de la investigación educativa sobre la paz y brinda propuestas valiosas para

análisis, vinculados con la capacitación de maestros y la convivencia escolar.

Palabras clave: Estudios para la paz, educación para la paz, convivencia escolar.

RESEARCH WITH PEACE PERSPECTIVE

Abstract

The present article examines pedagogical and educational research from a peace-oriented perspective as a growing line of knowledge production in response to the increasing manifestations of structural, direct, symbolic, and cultural violence within educational institutions. The aim of the study is to analyze the theoretical foundations that support educational research with a peace approach and to identify the main conceptual complexities that emerge in its articulation with teacher education. The research adopts a qualitative, theoretical-documentary design, grounded in a critical and systematic review of specialized literature in peace studies. The analysis is organized around thematic axes that address peace as an analytical category, pedagogical research from a peace perspective, and its methodological implications. The findings indicate that a significant portion of educational research focused on peace tends to privilege normative or descriptive approaches, which limits its analytical potential and academic contribution. The study also highlights the

need to strengthen the coherence between the research problem, theoretical constructs, methodological choices, and argumentative development. This article contributes to clarifying the academic understanding of educational research on peace and offers relevant analytical insights for studies related to teacher education and school coexistence.

Keywords: Peace studies; peace education; school coexistence.

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual de conflictos y tensiones globales, así como de desafíos sociales y políticos se visualiza de manera constante el incremento de diversas formas de violencia estructural, simbólica y cultural. Ante esta realidad, la educación ha sido reconocida como un espacio estratégico para la construcción de sociedades más justas, equitativas y pacíficas.

De acuerdo con la Nueva Escuela Mexicana, el derecho a la educación significa tener como interés superior a niñas, niños y adolescentes, además de hacer efectivos los derechos a la vida, la paz, la supervivencia y desarrollo; a vivir en familia; a la identidad; a la igualdad sustantiva; a vivir en condiciones de bienestar y a un sano desarrollo integral; a la protección de la salud y a la seguridad social; a la inclusión en todos sus sentidos; descanso y esparcimiento y a la libertad de convicciones éticas, pensamiento, conciencia, religión y cultura; a la libertad de expresión y de acceso a la información; a la intimidad, asociación y reunión; a la seguridad jurídica y al debido proceso; a la protección en condiciones de migración y al acceso a las tecnologías de la información y la comunicación. (Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria, 2022, p. 62).

Los estudios sobre la paz muestran que los sistemas de enseñanza tienen la capacidad para transformar la sociedad de manera positiva; cuando enseñan sobre la equidad, los derechos de las personas, el desarrollo humano integral, la vida saludable y la gestión

pacífica de conflictos. Desde este enfoque, la educación se concibe como un espacio estratégico para intervenir en las condiciones estructurales y culturales que reproducen la violencia directa, invisible y sutil, así como la exclusión, favoreciendo procesos de convivencia pacífica (Galtung, J., 1998; Lederach, J., 2003). Por su parte Jiménez, advierte que el campo de estudios de paz está pasando por un tiempo de mezcla de ideas, donde la paz se convierte en parte de la vida cotidiana, conformada por diversos métodos, experiencias y teorías. En este proceso, los investigadores están influenciados por su propia historicidad, que afecta directamente a la forma en que se conceptualiza e investiga la paz. Como señala el autor, esta amalgama teórica ha creado una dificultad considerable para establecer definiciones claras y compartidas de categorías fundamentales del campo, afirmando que “poco puede definir lo que es la paz, qué es la cultura de paz y qué es el derecho humano” (Jiménez, 2011, p. 155). Esta situación plantea un reto significativo para la investigación educativa, ya que requiere un mayor rigor conceptual y analítico que nos permita definir claramente los marcos a partir de los cuales se estudian los procesos educativos vinculados a la paz.

En este contexto, la educación para la paz se vuelve especialmente relevante como un enfoque pedagógico que busca fomentar una cultura de paz a través de los procesos de enseñanza, aprendizaje y creación de conocimiento. Esta visión entiende la educación como un espacio donde se desarrollan disposiciones éticas, tanto personales como colectivas, que son esenciales para la convivencia, basadas en principios de libertad, igualdad sociocultural y reconocimiento de la diversidad. La cultura de paz se edifica sobre el respeto a los derechos humanos, los acuerdos y convenios internacionales, la igualdad de trato y la búsqueda de justicia social, que se consideran como guías normativas y éticas que influyen en la práctica educativa.

La noción de educación para la paz es un concepto que se retoma de manera constante en distintos escritos con enfoques pedagógicos, éticos y políticos, en los que, de manera general se concibe a la paz como la mera ausencia de violencia, pero también como, un proceso activo de construcción de relaciones sociales basadas en la dignidad humana, la equidad y el reconocimiento de la diversidad cultural y a las diferencias de todo tipo

(Freire, 1985; Jares, 2004). Sin embargo, a pesar de la consolidación de este enfoque en el discurso pedagógico y normativo, su incorporación en la investigación educativa aún presenta importantes desafíos teóricos y metodológicos.

Varios autores en el ámbito de los estudios para la paz y la investigación educativa han destacado que la investigación realizada con enfoque de paz enfrenta tensiones teóricas y metodológicas que se repiten y que se pueden clasificar en tres enfoques problemáticos. Primero, se identifica una tendencia a abordar la paz desde perspectivas normativas enfocándose en la creación de principios, valores o modelos ideales. En segundo lugar, se percibe una dispersión conceptual que complica la definición de marcos analíticos coherentes, especialmente cuando no se cuestionan de manera clara las categorías teóricas desde las cuales se investiga la paz, el conflicto y la convivencia en los entornos educativos. Por último, se observa una inclinación a priorizar descripciones de experiencias formativas o propuestas de intervención (Lederach, 2003; Sandoval-Forero, 2014, Bourdieu, 1997, Jares, 2004; Freire, 1997; Galtung, 1998).

Esta situación es especialmente importante en el ámbito de la formación docente, donde la investigación juega un papel clave en la creación de conocimiento que guía tanto la práctica pedagógica como la toma de decisiones educativas.

Al revisar la literatura especializada, se puede notar que la investigación educativa con un enfoque de paz enfrenta desafíos constantes en su formulación conceptual y analítica, sobre todo en la definición de sus categorías y en la distinción entre investigación académica, propuestas formativas y orientaciones metodológicas. Esta situación impacta directamente en cómo se genera conocimiento en el campo de los estudios para la paz y en su conexión con la formación docente.

En este contexto, el artículo busca aclarar los fundamentos teóricos que respaldan la investigación educativa con un enfoque de paz y analizar las tensiones conceptuales que surgen en su relación con la formación docente. A partir de esto, se plantea la siguiente pregunta ¿Cuáles son los fundamentos teóricos que sustentan la investigación educativa con enfoque de paz y qué tensiones conceptuales se presentan en su vínculo con la formación docente? Con el objetivo de analizar los fundamentos teóricos que sustentan

la investigación educativa con enfoque de paz, con el fin de identificar y problematizar las principales tensiones conceptuales que emergen en su articulación con la formación docente, a partir de una revisión crítica de la literatura especializada en el campo de los estudios para la paz.

La razón detrás de este estudio radica en la necesidad de fortalecer el rigor académico en la investigación educativa desde la paz. Esto contribuirá a definir mejor sus fundamentos teóricos y a aclarar sus alcances analíticos.

En un entorno donde la educación para la paz se ha integrado cada vez más en políticas públicas, programas de formación docente y discursos institucionales, es crucial contar con marcos conceptuales sólidos que permitan el desarrollo de la metodología, teoría y conceptos propios de los estudios para la paz en un campo legítimo de producción de conocimiento.

En lo que respecta a los antecedentes, la literatura especializada presenta un conjunto de investigaciones que abordan la cultura de paz y la educación para la paz desde enfoques pedagógicos y curriculares (Jares, 2001, Lederach, 2003). También hay estudios que examinan la violencia y los conflictos en los entornos educativos (Galtung, 2010; Vinyamata, 2011; Sandoval-Forero, 2014). Sin embargo, son menos comunes los trabajos que cuestionan de manera clara la investigación educativa como una práctica académica situada en el ámbito de los estudios para la paz, lo que subraya la relevancia de este análisis.

Finalmente, es fundamental destacar tanto los alcances como las limitaciones de este artículo. Este artículo se organiza como investigación documental de carácter teórico-analítico, sin la intención de presentar resultados empíricos o modelos de intervención educativa. Su aporte radica en la reflexión conceptual y en la crítica sistemática de diferentes enfoques teóricos, lo que abre la puerta a futuras investigaciones que puedan explorar la aplicación de estos marcos en contextos educativos específicos. Su aporte se sitúa en clarificar el estatuto académico del enfoque de paz en investigación educativa y en proponer un marco de lectura que contribuya a delimitar categorías y coherencias, especialmente útil para estudios vinculados con formación docente y convivencia escolar.

Para su lectura se organiza en cuatro apartados. En primer lugar, se presenta la introducción, en la que se contextualiza el problema de estudio, se expone la relevancia de la investigación educativa con enfoque de paz y se delimitan la pregunta y el objetivo del trabajo. En el segundo apartado se describe la metodología, desde un enfoque teórico-documental, precisando los criterios de selección y análisis de las fuentes. El tercer apartado desarrolla los resultados del análisis, organizados en ejes temáticos que abordan la paz como categoría analítica, la investigación pedagógica con enfoque de paz y sus implicaciones metodológicas. Finalmente, se presentan las conclusiones, donde se recuperan los principales hallazgos conceptuales y se reflexiona sobre los alcances y límites del estudio, así como sobre posibles líneas de investigación futuras.

METODOLOGÍA

El texto es resultado de una investigación documental que se centra en un análisis crítico de los principales aportes conceptuales en la investigación educativa desde una perspectiva de paz. Este enfoque es especialmente importante cuando el objetivo es cuestionar categorías teóricas, marcos conceptuales y debates académicos, en lugar de enfocarse únicamente en la recolección de datos empíricos. El análisis se fundamenta en libros especializados en estudios sobre la paz, educación y metodología de la investigación educativa, que abordan de manera clara temas como la paz, el conflicto, la violencia, la convivencia escolar y la formación docente. La selección de las fuentes se realizó con base en criterios de relevancia temática, importancia teórica y coherencia con el objeto de estudio, priorizando textos que ofrecen enfoques críticos y analíticos.

El procedimiento metodológico consistió en una lectura analítica y sistemática de las fuentes seleccionadas, orientada a identificar categorías conceptuales recurrentes, enfoques teóricos predominantes y tensiones analíticas presentes en la investigación educativa con enfoque de paz. Este permitió organizar el análisis en ejes temáticos, evitando una aproximación meramente descriptiva y favoreciendo una reflexión crítica sobre los supuestos epistemológicos y metodológicos que atraviesan este campo de estudio.

El estudio se centra en un enfoque conceptual y analítico. No tiene la intención de crear modelos de intervención educativa ni de generalizar resultados empíricos; su verdadero objetivo es aclarar teóricamente el campo de la investigación educativa para la paz. Las limitaciones del estudio surgen de su enfoque documental, ya que el análisis se basa únicamente en los textos seleccionados. Esto deja abierta la posibilidad de futuras investigaciones que indaguen cómo aplicar estos marcos en contextos educativos específicos.

RESULTADOS

La paz como categoría analítica de la investigación educativa

La investigación educativa con un enfoque de paz requiere de una base teórica, conceptual y ética que permita comprender a la paz en relación directa con los conflictos, las violencias y la convivencia en contextos educativos específicos. Esta visión transforma el análisis, pasando de un enfoque normativo a una comprensión crítica de los fenómenos educativos.

Desde una base teórica, Johan Galtung (1990), argumenta que el conflicto es una parte natural de la interacción humana y no debe confundirse con la violencia. En el ámbito educativo, esta distinción es crucial, ya que nos ayuda a ver los conflictos en las escuelas como reflejos de tensiones sociales y culturales, en lugar de reducirlos automáticamente a actos violentos. Galtung afirma que los conflictos son una parte integral de la vida social y que su gestión determina la posibilidad de construir relaciones pacíficas (p. 71). Esta idea ofrece un marco analítico valioso para la investigación educativa, al cambiar el enfoque de la sanción hacia la comprensión de las dinámicas relacionales.

El trabajo de Vicenç Fisas (2011, p. 3), ayuda a profundizar en cómo la paz es un foco clave para la investigación docente. Concibe a la cultura de paz como una tarea educativa que consiste en educar en y para el conflicto, en desenmascarar la violencia cultural y el patriarcado, en educar para la disidencia, el inconformismo y el desarme,

en responsabilizarnos, en movilizarnos, en transformar los conflictos, en llevar a cabo el desarme cultural, en promover una ética global y en buscar un consenso fundamental sobre convicciones humanas integradoras, entre otras cosas.

La ampliación del concepto de paz se fortalece al incluir el análisis de las violencias estructurales y culturales. Galtung destaca que estas formas de violencia actúan de manera sutil, perpetuando desigualdades y limitando las oportunidades de desarrollo para ciertos grupos sociales (Galtung, 1990, pp. 73–74). Por su parte Sandoval-Forero (2018), plantea a la paz la paz bajo una postura latinoamericana que incorpora el estudio de las violencias, bajo la tipología de paz imposible (violencia estructura, violencia cultural, violencia directa, violencia simbólica), considera que están interrelacionadas y se refuerzan mutuamente, creando estructuras de injusticia y conflictos que obstaculizan la construcción de una paz integral, duradera y equitativa. Por lo tanto, propone abordajes integrales que no solo busquen la gestión de conflictos y problemas violentos, sino también la transformación de las estructuras sociales, culturales y políticas que perpetúan la violencia y la exclusión. Además, enfatiza la importancia de promover una cultura de paz que valore la diversidad, la justicia social, el diálogo intercultural y la participación democrática como pilares fundamentales para la construcción de sociedades más justas y pacíficas en América Latina y más allá. Se acompaña de cuatro métodos para hacer investigación (Etnografía para la paz, Investigación Acción Intercultural para la Paz, Análisis Crítico del Discurso y Teoría Anclada o Fundamentada. En el ámbito educativo, estas violencias pueden manifestarse de diversas formas. En este contexto, pueden aparecer a través de prácticas institucionales, normas escolares y discursos pedagógicos que validan la exclusión, la discriminación o la desigualdad de oportunidades.

Desde la filosofía de la paz, Vicent Martínez Guzmán invita a ver la paz como una práctica ética y relacional que se construye día a día a través de nuestras interacciones humanas. Para él, la paz no es solo un concepto abstracto; implica responsabilidad, cuidado y reconocimiento del otro, elementos que son especialmente importantes en el ámbito educativo. Martínez Guzmán (2001) argumenta que hacer las paces significa adoptar una ética del cuidado que impacta nuestras relaciones sociales y educativas (pp. 68–70). Esta

perspectiva enriquece la investigación educativa al combinar un análisis crítico con un compromiso ético, evitando caer en fórmulas rígidas.

Jares (1999) sugiere un modelo crítico para la educación para la paz, vinculándola estrechamente a las demandas sociales, colectivas y educativas de su entorno histórico. Desde este ángulo, la educación para la paz se considera una manera de adaptar la formación al contexto, abrazar la diversidad, cambiar el comportamiento social, y defender los derechos humanos con métodos de enseñanza que promueven la tolerancia y la no violencia. Jares señala que para que la paz sea una realidad. Este enfoque cambia cómo se enseña la paz en la escuela.

La noción de una cultura de paz también contribuye a entender la paz como un concepto analítico. Elise Boulding (1992), plantea que la paz se construye socialmente a través de imaginarios, prácticas y narrativas compartidas, las cuales pueden tanto perpetuar la violencia como promover relaciones pacíficas (pp. 76–77). En el contexto escolar, estos imaginarios se manifiestan en la convivencia, en la manera en que resuelven los conflictos y en las percepciones que tanto docentes como estudiantes tienen sobre la diferencia y la otredad.

Bajo estos argumentos, la paz deja de ser solo un ideal abstracto y se transforma en una categoría que permite analizar de manera crítica las prácticas educativas, los discursos institucionales y las dinámicas de poder que se dan en la vida cotidiana de la escuela. Así, la investigación desde un enfoque de paz se basa en una visión integral que reconoce las diversas formas de violencia que afectan a la comunidad educativa.

Ver la paz como una categoría analítica nos lleva a entenderla como un proceso dinámico, relacional y contextual, que está profundamente conectado con las interacciones y realidades del entorno educativo. Desde este enfoque, la investigación educativa dispone de herramientas conceptuales que facilitan un análisis crítico y profundo de la complejidad de las prácticas, relaciones y problemáticas que marcan la vida escolar.

Investigación pedagógica con perspectiva de paz

La investigación pedagógica y educativa, vista desde el enfoque analítico de la paz, se presenta como un ejercicio crítico que busca desentrañar las estructuras, prácticas

y dinámicas que perpetúan la violencia, la exclusión y la inequidad en los sistemas educativos. Con esta perspectiva, investigar no se limita a describir lo que sucede en las escuelas, también implica cuestionar las condiciones históricas, sociales e institucionales que obstaculizan procesos educativos centrados en la justicia y la convivencia

En este contexto, Nel Noddings (2005), argumenta que una educación orientada hacia la paz debe basarse en relaciones educativas que fomenten la equidad, la responsabilidad y el reconocimiento del otro. Ella señala que la justicia en la educación no se limita a la simple distribución de recursos, sino que también implica abordar las desigualdades estructurales que afectan la experiencia escolar (pp. 23–25). Esta afirmación permite considerar la investigación pedagógica como un espacio para examinar de manera crítica cómo las instituciones educativas pueden reproducir o desafiar esas desigualdades.

Desde una perspectiva crítica en sociología, Pierre Bourdieu & Passeron (1996), advierte que las instituciones educativas actúan como herramientas de reproducción social, legitimando jerarquías y relaciones de poder que ya están presentes. En este contexto, la violencia se hace evidente debido a que “toda acción pedagógica (AP) es objetivamente una violencia simbólica en tanto que imposición, por un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural” (p. 45). Para la investigación pedagógica con un enfoque en la paz, este concepto es clave, ya que permite analizar cómo ciertas normas escolares, discursos pedagógicos y prácticas institucionales pueden contribuir a la exclusión, al rechazo, a la marginación de ciertos grupos, y a manifestaciones de violencias permanentes. En el ámbito educativo, estas formas de reproducción se manifiestan a través de políticas, estructuras organizativas y prácticas pedagógicas que fomentan la segregación y la desigualdad.

La investigación educativa para la paz busca identificar diversas dinámicas que generan escenarios de conflictos y de violencias al entorno y en la periferia de las escuelas, entre estudiantes, de docente-estudiante y en las relaciones de los diferentes sujetos educativos. El objetivo es comprender las causas subyacentes, buscando promover convivencias pacíficas y transformar estructuras y acciones en las que perpetua la desigualdad y la exclusión. Johan Galtung (1990), señala que la violencia estructural a menudo permanece oculta, ya que está

integrada en las propias estructuras sociales e institucionales. Esta idea es especialmente relevante para el análisis educativo, donde las normas y rutinas escolares pueden reproducir exclusiones de manera casi natural.

Desde la perspectiva del pensamiento pedagógico crítico, Paulo Freire (1985) argumenta que la “investigación implica necesariamente una metodología que no puede contradecir la dialogicidad de la educación liberadora. Lo que se pretende investigar, realmente, no son los hombres, como si fuesen piezas anatómicas, sino su pensamiento-lenguaje referido a la realidad, los niveles de percepción sobre esta realidad, y su visión del mundo, mundo en el cual se encuentran envueltos sus temas generadores (p. 79-80). En este sentido, advierte que la educación pierde su esencia emancipadora cuando se convierte en un simple acto de domesticación, desconectado de una reflexión crítica sobre la realidad social. Esta visión resalta la importancia de realizar una investigación pedagógica con un enfoque de paz que cuestione las estructuras de poder en los sistemas educativos y promueva procesos formativos que busquen la justicia social.

Adoptar una perspectiva de paz en la investigación educativa implica, examinar cómo se establecen las relaciones de poder, las desigualdades y las formas de violencia en el entorno escolar, así como buscar alternativas pedagógicas que fomenten la inclusión, el reconocimiento y la participación. Desde esta óptica, la investigación pedagógica se convierte en un espacio para generar conocimiento crítico, capaz de ofrecer herramientas para transformar las prácticas educativas y los marcos institucionales que las sustentan.

Finalmente, este tipo de investigación se centra en los diferentes actores que forman parte del sistema educativo: estudiantes, docentes, directivos y comunidades escolares. No busca ofrecer modelos rígidos, sino más bien ayudar a construir marcos analíticos que faciliten la comprensión de las tensiones presentes en la educación actual y abran nuevas posibilidades para una práctica pedagógica más justa, equitativa y orientada hacia la paz.

Implicaciones metodológicas de investigaciones con perspectivas de paz

Explorar la pedagogía y la educación desde una perspectiva de paz implica tomar decisiones teóricas y metodológicas. Esto permite clarificar el enfoque epistemológico desde el cual se definen conceptos como conflictos, violencias, convivencias, justicia social, entre otros, ya que estas categorías influyen en lo que se observa, cómo se interpreta y qué se considera como evidencia relevante. De esta manera, el problema de investigación, el tema de estudio y el diseño metodológico se entrelazan, requiriendo coherencia interna y claridad analítica para comprender de manera rigurosa los fenómenos educativos y generar un conocimiento que sea significativo y socialmente contextualizado.

Delimitación del problema

Para abordar los problemas de investigación en este campo, es crucial hacer una distinción clara entre conflictos y violencias. Esta diferencia es esencial para no interpretar cualquier tensión en el entorno escolar como violencia, lo que a su vez nos ayuda a evitar enfoques que se centren únicamente en sanciones o control. Cascón menciona “hay una idea muy extendida que es la de ver el conflicto como algo negativo y, por tanto, algo a eludir, pero el conflicto es la principal palanca de transformación social, algo que como educadores y educadoras por la paz debe ser, precisamente, uno de nuestros objetivos básicos” (Cascón, 2006, p. 6-7). Para Salazar-Mastache (2022, p.154), los conflictos son una forma de relación social y están inmersos en las personas. No son actitudes violentas, sino formas de pensar que se contradicen y culturas que se ponen en entredicho frente a otras culturas. Lo violento de los conflictos no es el conflicto en sí, sino la forma en la que se les gestiona o resuelve, lo que lleva a ejercicios de transformación pacífica o violenta.

Desde los estudios para la paz, los conflictos se ven como situaciones de tensión o enfrentamiento que pueden surgir entre personas, grupos o naciones debido a diferencias en intereses, cultura, valores, recursos, tradiciones y percepciones.

La importancia de educar para el conflicto y su gestión pacífica tiene como propósito y fin conocer nuevas formas de reflexionar sobre el conflicto que no impliquen violencia y que fomenten el respeto a los derechos humanos, al reconocimiento a la diversidad cultural, a la tolerancia a las diferencias, al diálogo, a la escucha pacífica, y a la democracia activa y pacífica.

En una investigación con un enfoque de paz, los conflictos deben considerarse como oportunidades para generar un cambio positivo, utilizando diversas técnicas como la escucha activa, el diálogo pacífico, la comunicación no violenta, la justicia restaurativa, la mediación y la gestión pacífica, ya sea de manera mutua o colectiva.

Siguiendo esta línea de pensamiento, el conflicto está vinculado a necesidades e intereses tanto sociales como escolares, lo que merece un análisis más profundo, ya que, de estas tensiones se originan desafíos pedagógicos y organizativos que afectan el proceso educativo y, que de no ser abordados de manera pacífica se convierten en violencias. “Los conflictos tienen su origen en las necesidades e intereses” (Cascón, 2006, p. 25), lo que invita a formular preguntas de investigación que exploren cómo se configuran estas necesidades en el aula, en la escuela y en los contextos inmediatos de los sujetos educativos.

La postura teórica y conceptual de la paz, también invita a poner de relieve las dimensiones estructurales y culturales de las violencias, que a menudo se normalizan o se vuelven parte del día a día en las instituciones educativas, conocidas como violencias sutiles. En el marco de una paz integral, la violencia estructural se entiende como “aquella que proviene del Estado, de las leyes y de las instituciones... Estructuras económicas, jurídicas y políticas del Estado que generan opresión y limitan la libertad del ser humano” (Sandoval-Forero, 2016, p. 52). Este enfoque enriquece la formulación del problema de investigación desde y para la paz, animando a cuestionar las normas, prácticas institucionales y condiciones sociales que alimentan la exclusión y la desigualdad en los espacios sociales.

Tema de investigación y ejes analíticos

Una vez que se ha planteado el problema de investigación, el tema se vuelve más claro al definir el eje analítico que guiará la comprensión del fenómeno —ya sea convivencia,

violencia, exclusión, interculturalidad, formación docente, entre otros—. Esto ayuda a delimitar el campo de estudio, a orientar la selección de categorías teóricas y a dar coherencia al enfoque metodológico que utilizaremos para analizar la realidad.

La sociología crítica brinda herramientas valiosas para entender cómo ciertos contenidos, normas y discursos en el ámbito escolar actúan como mecanismos de legitimación. En este contexto, la violencia simbólica se convierte en una clave para examinar procesos de exclusión que a menudo se presentan como “naturales” o “neutrales”. Bourdieu y Passeron sostienen que la violencia simbólica se manifiesta cuando “se imponen significaciones como legítimas, disimulando las relaciones de fuerza que las fundamentan” (Bourdieu & Passeron, 1996, p. 52). Así, el tema de investigación puede centrarse en analizar cómo se construyen jerarquías, desigualdades y formas de marginación en las prácticas pedagógicas y organizativas, conectando la paz con un análisis de poder y justicia.

De manera similar, Jares (1999), subraya que un modelo de educación para la paz “requiere repensar el propio proceso de enseñanza-aprendizaje en línea con los valores de paz” (p. 120). Esto implica que el tema no debe limitarse a describir programas o discursos institucionales, sino que debe cuestionar su coherencia pedagógica, sus supuestos y sus efectos en la convivencia escolar.

Diseño y métodos: investigación con perspectiva de paz

En el campo de la investigación centrada en la paz, la selección del diseño y los métodos está conectada con el tipo de problema que se aborda y el nivel de análisis que se persigue.

A partir de la literatura revisada, se puede afirmar que, en la investigación pedagógica y educativa con un enfoque de paz, los métodos van más allá de ser simples procedimientos técnicos. En realidad, representan posturas epistemológicas que ayudan a interpretar y definir categorías de análisis como conflicto, violencia y convivencia en los entornos educativos.

La elección de un método se vincula a la naturaleza del fenómeno que se investiga y a los objetivos analíticos del estudio, lo que exige una coherencia entre las categorías teóricas, el diseño y el análisis. Desde el enfoque analítico de los estudios para la paz, se reconoce que

las dinámicas sociales y educativas se desarrollan dentro de marcos culturales colectivos. En este sentido, se sostiene que “para las ciencias sociales y humanas, la cultura es colectiva, y una cultura de paz... se fundamentará en la percepción/subjetividad colectivas que se construyen a partir de pensamientos, creencias, hábitos, costumbres, ceremonias, rituales, valores, normas, tradiciones, memorias y prácticas compartidas” (Sandoval, 2024, p. 19). Lo anterior se sostiene en el uso de métodos cualitativos y críticos que permiten comprender las configuraciones culturales en toda su complejidad.

Uno de los enfoques metodológicos que ha ganado popularidad en este campo es la Investigación Acción Intercultural para la Paz (IAIP). Se caracteriza por su naturaleza participativa y por desafiar las relaciones jerárquicas tradicionales entre los investigadores y los actores sociales. Sandoval-Forero describe la IAIP como un método de “ecología de saberes”, que fomenta relaciones horizontales al reconocer que la intervención social puede convertirse en un instrumento de poder si se asume que quien investiga posee el conocimiento legítimo para abordar o transformar conflictos y problemáticas sociales (Sandoval-Forero, 2024). Desde esta perspectiva, la IAIP proporciona criterios valiosos para analizar los procesos educativos, teniendo en cuenta las voces y saberes de las comunidades involucradas.

Por otro lado, la Etnografía para la Paz (EtnoPaz) se enfoca en un análisis profundo de las prácticas sociales y culturales para entender los conflictos en su contexto. Este enfoque desafía la perspectiva positivista que ve a los actores sociales como simples objetos de estudio. En este sentido, se sostiene que la EtnoPaz reconoce a los participantes como “sujetos interlocutores de conocimientos en sus contextos”, y su participación es clave tanto en la generación de información como en la elaboración del análisis etnográfico (Sandoval-Forero, 2013, p. 18). En el ámbito educativo, este método de investigación permite explorar las narrativas, identidades y relaciones que definen la vida escolar.

Estos métodos se inscriben dentro de una visión de investigación con enfoque de paz, donde la prioridad es comprender el fenómeno de estudio en relación con el origen de los conflictos o las violencias estructurales, culturales, directas y simbólicas que se presentan en los sistemas educativos. Su valor radica en ofrecer herramientas analíticas que son coherentes con una paz integral que busca la justicia social, la participación y la convivencia pacífica.

Cuando el objetivo de la investigación es comprender las relaciones, las culturas escolares y los significados compartidos, la investigación situada se presenta como una opción muy adecuada, siempre que se mantenga un rigor tanto conceptual como metodológico.

Aquí es donde la EtnoPaz desempeña un papel fundamental, Sandoval-Forero (2024), menciona que la etnografía para la paz “rompe totalmente con la concepción positivista de considerar a las personas, a los actores sociales como objetos de investigación... En todos los casos, los colaboradores... son sujetos interlocutores de conocimientos... que deben ser reconocidos, tanto en el proceso de obtención de datos e información como en el resultante etnográfico” (p. 18). Esta afirmación tiene implicaciones metodológicas muy claras: investigar con un enfoque de paz implica evitar prácticas de apropiación unilateral del conocimiento y mantener un marco ético en la producción de conocimiento, especialmente al trabajar con comunidades escolares.

Además, cuando el enfoque se centra en la cultura de paz, el análisis debe considerar lo colectivo como la base de los significados compartidos que se manifiestan en las prácticas escolares. En este sentido, se sostiene que, para las ciencias sociales y humanas, “la cultura es colectiva, y una cultura de paz... tendrá como base la percepción/subjetividad colectivas que se conforman de pensamientos, creencias, hábitos, costumbres... valores, normas, tradiciones... memorias y prácticas compartidas” (Sandoval, 2024, p. 19).

La selección de los métodos en cada investigación con enfoque de paz, debe permitir la observación y su registro, el análisis de la realidad y sus significados, así como propuestas para mejorar la convivencia y prevenir la repetición del fenómeno de estudio. En cuanto al rigor de las investigaciones, deben de ser flexibles, por lo que no se trata de seguir pasos al pie de la letra, sino en función de los hallazgos frente al problema planteado, en coherencia con las categorías de análisis, el método, la metodología y la argumentación científica. Hoyos enfatiza que la investigación se caracteriza por su “rigor metodológico” y por la necesidad de “revisar antecedentes, llevando a cabo inferencias y relaciones, para dar cuenta de ese saber acumulado y extenderse más allá de lo conocido” (Hoyos, 2000, p. 52). Esta exigencia es especialmente relevante en investigación educativa con

perspectiva de paz, porque evita que el trabajo derive en guías, recomendaciones generales o descripciones de experiencias sin problematización teórica.

CONCLUSIONES

Este artículo ha explorado la investigación pedagógica y educativa desde una perspectiva de paz, considerándola como un campo de conocimiento que necesita claridad conceptual, coherencia en los métodos y un análisis riguroso. A través de una revisión teórica y documental, se identificó que uno de los mayores retos en este ámbito es la tendencia a confundir la investigación académica con propuestas normativas, experiencias formativas o directrices pedagógicas, lo que limita su aporte al desarrollo de los estudios sobre la paz. Al estudiar los fundamentos teóricos, se comprende que la paz se analiza, y está relacionada con el conflicto, las violencias estructurales, simbólicas, directas y culturales. Esto permitió, de alguna forma, trascender la idea de la paz, la cual era vista solo como falta de violencia, para entender mejor como los procesos sociales, instituciones, y la manera en la que se enseña influyen, de manera directa, en lo que pasa en las escuelas.

El análisis documental reveló que las investigaciones desde la paz se definen por sus posturas epistemológicas, donde la estructuración del problema, la concreción del tema y la selección metodológica, requieren una coherencia interna. Esta forma de investigar rechaza interpretaciones aisladas del conflicto, centrando su estudio en conflictos desde lo colectivo, donde los procesos institucionales y sociales alimentan las desigualdades educativas.

En cuanto a la metodología, el documento destacó enfoques como la Investigación Acción Intercultural para la Paz y la Etnografía para la Paz, brindando criterios valiosos para investigaciones contextualizadas, éticas, y volcadas al reconocimiento de los saberes colectivos. Dichos métodos posibilitan la exploración de prácticas, discursos y significados en el contexto escolar, evitando la apropiación del saber! así fortaleciendo el cimiento conceptual de los estudios educativos.

Se hizo hincapié en que el rigor al investigar pedagogía, con un enfoque paz, no es tan solo aplicar técnicas de forma mecánica. Es asegurar una coherencia, de verdad, entre las

categorías teóricas las decisiones metodológicas y una argumentación analítica bien hecha. Esa demanda es crucial para que la investigación no termine siendo un montón de palabras sin sustancia, o recomendaciones vagas, desligadas completamente de un análisis crítico.

Finalmente, el artículo busca fortalecer el campo de la investigación educativa desde una perspectiva de paz al proponer un marco analítico que une teoría, metodología y ética del conocimiento. Sus implicaciones son conceptuales, abriendo la puerta a futuras investigaciones empíricas que profundicen en la aplicación de estos enfoques en contextos educativos específicos, especialmente en la formación docente y la convivencia escolar.

TRABAJO CITADO

- Bourdieu, P. (1997). "Razones Prácticas: Sobre la Teoría de la Acción". Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1996). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Editorial Laia S.A.
- Boulding, E. (1992). The concept of peace culture. En *Peace and conflict issues after the Cold War* (p. 107). UNESCO
- Fisas, V. (2011) Educar para una cultura de paz. Quaderns de Construcció de Pau. Escola de Cultura de pau. Barcelona.
- Freire, P. (1985). Pedagogía del oprimido. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores.
- Galtung, J. (2010). *Transformación de conflictos por medios pacíficos. El Método Transcend. Manual de capacitador. Manual de participante*. Transcend México.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika Gogoratuz.
- Galtung, J. (1990). *Cultura de la violencia*. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291-305. <https://www.galtung-institut.de/wp-content/uploads/2015/12/Cultural-Violence-Galtung.pdf>
- Galtung, J. (1989). *Violencia cultural*. Gernika Gogoratuz. Centro de Investigación por la Paz. Fundación Gernika Gogoratuz. <https://www.gernikagogoratuz.org>
- Hoyos, C. (2000). Un modelo para una investigación documental. Guía teórico- práctica sobre construcción de estados del arte. Medellín: Señal.

- Jares, X. R. (2004). Educar desde y para la verdad y la esperanza. *Diálogo Filosófico*, 60, 501–520.
- Jares, X. R. (2001). *Educación y conflicto como retos de la educación infantil* [Ponencia presentada en congreso]. Congreso Europeo Aprender a ser, aprender a vivir juntos, Santiago de Compostela, España.
- Jares, X. R. (1999). *Educación para la paz*. Popular.
- Jiménez Bautista, F. (2011). *Racionalidad pacífica. Una introducción de los Estudios para la paz: Capítulo VI. Los conflictos armados. Las Naciones Unidas y la Asistencia Humanitaria*. Dykinson. Recuperado de <http://www.un.org/es/humanitarian/overview/conflict.shtml> (Consulta: 2 de octubre de 2014)
- Lederach, J. P. (2003). *The little book of conflict transformation*. Intercourse, PA: Good Books.
- Martínez, V. (2009). *Filosofía para hacer las paces*. España: Icaria.
- Noddings, N. (2005). “Educating Citizens for Global Awareness”. New York: Teachers College Press.
- Dirección General de Desarrollo Curricular de la Secretaría de Educación Pública. (2022). *Plan de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria*. Secretaría de Educación Pública.
- Salazar-Mastache I. I. (2022), *Metodologías de trabajo para la convivencia escolar*. Editorial Círculo Rojo.
- Sandoval-Forero, E. A. (2024), *Perspectiva crítica decolonial para proyectos de investigación sobre conflictos y paces*. Universidad del Zulia, Escuela de Trabajo Social. Asociación Venezolana de Sociología. DOI:10.35600/0000/02/2024
- Sandoval-Forero, E. A. (2018), *Etnografía e investigación acción intercultural para los conflictos y la paz. Metodologías descolonizadoras*. Editorial Alfonso Arena.
- Sandoval-Forero, E. A. (2014). Educación, paz integral sustentable y duradera. *Ra Ximhai*, 10(2).
- Sandoval-Forero, E. A. (2013). Etnografía para la paz, la interculturalidad y los conflictos. *Revista de Ciencias Sociales (Universidad de Costa Rica)*, 141(3), 11–24.
- Vinyamata Camp, E. (2011). *Conflictología: Curso de resolución de conflictos*. Ariel. Barcelona.